

# Editorial



A lo largo de los últimos años ha cambiado el pensamiento tradicional de que para que un Estado tuviese prosperidad y buenas condiciones de seguridad, esta era un fin en sí misma. Hoy, la seguridad es un instrumento al servicio de la sociedad, vital en su desarrollo integral y en el fomento de la participación y la corresponsabilidad social. Aun así, son muchos los desafíos a los que actualmente nos enfrentamos, en calidad de seres humanos, ciudadanos y policías, para garantizar la implementación reflexiva de buenas prácticas de prevención y control del delito. Lo anterior, teniendo en cuenta que en el caso de Colombia se están experimentando nuevos tipos de ilícitos, y que si bien tienen cierta continuidad con el tipo de violencia de décadas pasadas, también poseen atributos relacionados con nuevos ciclos de intolerancia y agresividad, con la interacción en ámbitos privados y virtuales, la globalización del mercado y las crisis de valores, como ha sucedido en los casos de lesiones

y ataques producidos con ácido, en los cuales no solo se hace daño a la víctima, sino que el fin último es lesionar de por vida su autoestima y su proyecto existencial.

Por lo tanto, entender las dinámicas locales del delito, mediante las posibilidades que brinda la rigurosidad científica, permite construir y gestionar un conocimiento especializado sobre la diversidad de expresiones criminales, orientado a la toma de decisiones con discernimiento para evitar ciclos de revictimización y de ocurrencia del crimen. De ahí la importancia de acompañar el olfato investigativo y el conocimiento empírico con investigaciones sociales aplicadas, que permitan trascender la información que arrojan las cifras, como se evidencia en la Revista Criminalidad en su volumen 56, número 2, y en la riqueza conceptual que aborda desde la perspectiva de sus capítulos, titulados “Estudios Criminológicos”, sobre: Psicopatía y delincuencia: comparaciones y diferencias entre ofensores sexuales y delincuentes comunes en una cárcel chilena; La criminalidad juvenil en España (2007-2012); Sexting or Pedophilia?; La riqueza del narcotráfico y la desigualdad en Colombia, 1976-2012, y Representaciones sociales de normas de tránsito, agresividad, facilidad percibida en la conducción, accidentes y multas en conductores de Bogotá, D. C., y “Ámbitos de Policía”, con: Examen químico-metalográfico con ácido nítrico en carrocerías y chasis en acero de vehículos y Desafíos y estado futuro de la convivencia en Colombia al 2025.

Gracias a estos aportes y documentos de interés colectivo, comprendemos que el análisis criminológico posee un marco teórico, herramientas de recolección y procesamiento, un objeto de estudio, trabaja con base en razonamientos, se funda en apreciaciones lógicas, utiliza hipótesis y busca soluciones acertadas, como también se intuye al leer el artículo sobre los Desafíos y estado futuro de la convivencia en Colombia al 2025. Una serie de planteamientos que se vigorizan con los estudios estadísticos sobre el comportamiento de la criminalidad en Colombia y los resultados operativos de la Policía Nacional, durante el período del 2013, al involucrar el mundo de la gestión con el de la observación.

Esta es la esencia de la Revista Criminalidad, que recientemente fue incluida en la Colección SciELO (Scientific Electronic Library Online), lo que amplía nuestra difusión a siete bases de indexación y resumen –PUBLINDEX de Colciencias (categorizada en B), LILACS, DIALNET, LATINDEX, CLASE y Google Académico–, con el propósito tener mayores fuentes de información, diseñar estrategias y herramientas de trabajo eficaces, y generar alianzas interinstitucionales sostenibles.

Actualmente, el análisis y la proyección del concepto de seguridad ciudadana nos conduce a mantener y a potenciar las relaciones interpersonales en el marco de la ley y la cultura, junto con el respaldo de las instituciones, apoyándonos en las capacidades de las mismas comunidades para actuar y favorecer una vida de calidad, como lo ha demostrado el apoyo y las denuncias que han resultado en éxitos contundentes relacionados con el programa “Los más buscados” y la consolidación del Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, debido a que para efectos de adelantar una investigación tiene que haber un diagnóstico situacional, un doliente y una víctima que declare. En este ámbito de reflexión, el desafío del análisis criminológico consiste en hacer de la prevención una actividad especializada por estándares y métodos lógicos, apoyados en la gerencia pública y en la ciencia social, debido a que la seguridad es más que la ausencia de peligro y la presencia permanente de sistemas de vigilancia. La seguridad es hoy un concepto transversal, que en vez de ser impuesto por las autoridades, constituye un serio desafío para los tomadores de decisiones, como el punto de partida que plantea esta publicación, en la determinación de afianzar el dominio de la investigación como proceso metodológico a favor de la vida, al tener el gran privilegio de pertenecer a una institución llamada a traer convivencia, seguridad y, por lo tanto, felicidad a todos los ciudadanos, quienes son nuestra principal razón de ser policial y del servicio que prestamos.

**General Rodolfo Palomino López**  
Director general de la Policía Nacional de Colombia